

Los Síntomas de Gaia: La Crisis de su Estado de Salud

¿A qué te suena Los Síntomas de Gaia? ¿Te suena a enfermedad? ¿Crees que la Tierra, nuestro hogar, puede enfermarse?

Pues bien, los Síntomas de Gaia son la acentuación de la sequía, pérdida de biodiversidad, aumento en la intensidad de los huracanes; contaminación de nuestros ríos, mares y suelos; modificación de las zonas agrícolas; alteración de los ciclos florales y de migración de las aves, salinización de los mares, pérdida de superficie forestal. Se nos informan de estos fenómenos o alteraciones en los medios de comunicación como incidentes aislados. Pero, ¿son incidentes aislados? ¿O son las piezas de un rompecabezas global más grande que puede contener el futuro de la humanidad? ¿Estamos insensibilizados frente a estos acontecimientos sobre la Tierra y la humanidad?

En la historia global de nuestro hogar, el tiempo de la humanidad sobre él ha sido corto pero de poderosos cambios e influencias. El empeño de los seres humanos en asegurar su propia supervivencia y calidad de vida ha revolucionado la industria, la ciencia, la alimentación y hasta la propia estructura social e incluso individual, generando hoy en día la mayor fragmentación de la sociedad que se ha conocido en nuestra historia.

Los océanos y selvas tropicales (los cuales generan oxígeno, absorben dióxido de carbono, gobiernan el clima, meteorología y temperatura) están perdiendo su capacidad de amortiguación de los cambios ambientales. El manto que nos cubre, protege y que hace posible la vida, se ha visto incrementado de emisiones contaminantes. Los bosques están desapareciendo, los desiertos están creciendo, el hielo del mar ártico está derritiéndose y la capa de hielo permanente está agrietándose, con la potencial liberación de toneladas de metano, emigración masiva de personas hacia zonas más benignas y aumento de la situación de pobreza a nivel mundial, son algunos de los indicadores que amenazan el futuro benigno de la Tierra y de los humanos.

Los Síntomas de Gaia: La Crisis de su Estado de Salud

Pero, ¿son permanentes estos cambios en la Tierra? ¿O son piezas de un rompecabezas, las cuales, si se conectasen, revelarían una historia más amplia que necesita contarse, tomando en cuenta quiénes somos y el estado de nuestra relación con el planeta, nuestro único hogar? En sí, estamos entrando en la nueva era medioambiental, en la cual debemos replantearnos nuestra relación respecto a nuestro hogar, la Tierra.

Debemos ser conscientes de la dificultad de la naturaleza para absorber nuestras alteraciones sobre ella, debiendo darnos cuenta del desorden que generamos y que el desequilibrio de Gaia conlleva el desequilibrio de la propia especie humana.

La situación descrita nos ha llevado a una **triple crisis**; debemos resolverla mediante el desarrollo de actitudes pro ambientales: crisis ambiental, crisis económica y crisis social.

- **Crisis ambiental.** Desde la afección ecosistémica, afectando a los ciclos biogeoquímicos, mantenimiento de la homeostasis de la biodiversidad, regulación climática, agotamiento del patrimonio terrestre, son solo algunos de los síntomas que están llevando a la Tierra a la enfermedad y a perder su capacidad de regulación y amortiguación de los impactos ambientales ante los cuales se encuentra.
- **Crisis económica.** La preferencia del crecimiento económico frente a la protección de la vida terrestre y el engranaje que lo sustenta, imposibilita el equilibrio natural bajo el cual deberíamos vivir, mercantilizando la naturaleza en función de los intereses económicos de las naciones y las instituciones, públicas o privadas. Esta situación conlleva al agotamiento de las reservas actuales sin pensar en las generaciones futuras, encontrándonos en un déficit ambiental intergeneracional. Esto se traduce, en la actualidad, a un agotamiento de los recursos naturales.

Los Síntomas de Gaia: La Crisis de su Estado de Salud

- **Crisis social.** La humanidad, afincada en la actualidad en ciudades convertidas en un embudo de consumo de recursos y generación de residuos, acompañado de una devaluación de los valores en pro del medio ambiente, así como la situación de pobreza a nivel mundial, más la situación de no acceso a derechos fundamentales al agua, a la alimentación, a una oportunidad en la vida, conlleva a una desestructuración de la misma humanidad. Esta crisis se traduce en la existencia de más de 1000 millones de personas sin una vivienda digna, 160 millones de niños con malnutrición grave o moderada o un 80% de mujeres refugiadas, contraponiendo las cifras en gastos incongruentes: el gasto militar Mexicano, de más de 4.000 millones de dólares, o el presupuesto desorbitado de los equipos de fútbol, debe hacernos pensar en si estamos viviendo en un mundo justo y equitativo.

Esta triple crisis, confluyendo una sobre otra, y solucionándose cada una de ellas a partir de las otras, se genera en un espacio común de causa-efecto mutuo y teniendo ante nosotros la función de trabajar para la resolución de las mismas, así como la puesta en marcha de acciones concretas y efectivas.

REFERENCIA:

*Fundación Tierra. (2007). La hora 11. Guía para la acción.
Del Toro, R. (2013). Los síntomas de Gaia: la crisis de su estado de salud.*